



Mensajero

Segunda Época Año 17 Noviembre 2025



Familia Reynoso Romero (1899).
Imagen tomada de la portada del libro
Relatos de polvo y piel. Los Reynoso, 2023.

Memoria familiar: de la historia a la literatura

Actividades del Archivo Histórico



Archivo Histórico
JUAN AGUSTÍN DE ESPINOZA S.J.

Mensajero

Segunda Época Noviembre 2025

Universidad Iberoamericana Torreón

Juan Luis Hernández Avendaño

Rector

Mirna Bañuelos Hernández

Directora General Académica

Andrea Nallely Cárdenas Morante

Directora General del Medio Universitario

Eiko Gavaldón Oseki

Directora de Investigación y Posgrados

Mariana de los Ángeles Ramírez Estrada

Editora

Sergio Antonio Corona Páez

Fundador

Victor Omar Elizalde González

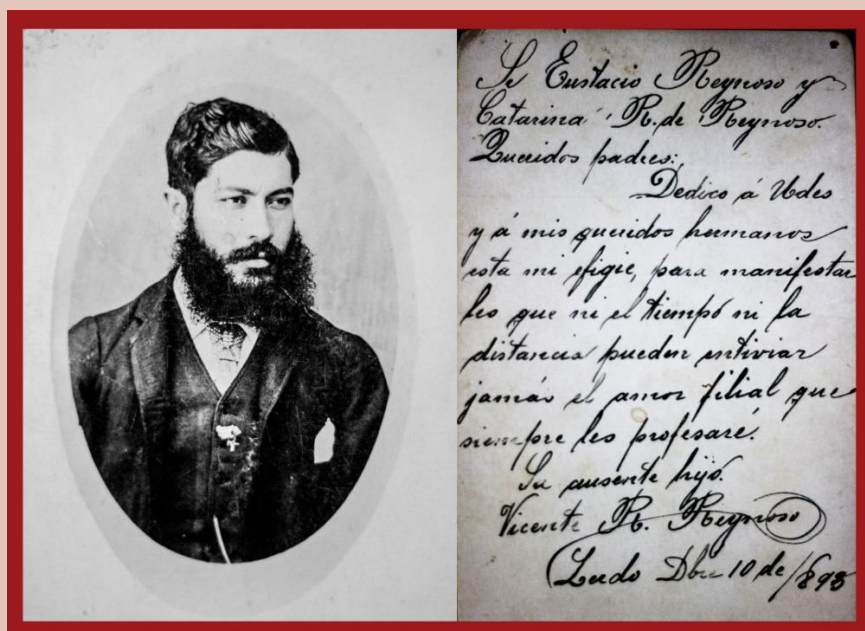
Colaborador

Edición Noviembre 2025. Segunda Época. Año 17. Publicación universitaria digital de divulgación con interés puramente cultural, de periodicidad mensual publicada por el Archivo Histórico Juan Agustín Espinoza, SJ que forma parte de la Dirección de Investigación y Posgrados de la Universidad Iberoamericana Torreón.

Calzada Iberoamericana 2255, 27020 Torreón, Coahuila. Edificio F, planta baja. Teléfono: 871-705-1010 ext. 1216. Correo electrónico: mariana.ramirez@iberotorreon.mx. Cédula AGN: MX05035AHUIL.

Memoria familiar: de la historia a la literatura

Victor Omar Elizalde González*



Vicente Reynoso Romero, retrato y dedicatoria (1898).
Imagen tomada del libro *Relatos de polvo y piel. Los Reynoso*, p. 274.

¿Cómo podemos honrar a los que ya no están? Pues contando su historia. Lo difícil es por dónde empezar. Quizá ese es el primer obstáculo una vez que tenemos la inquietud de rescatar las historias familiares para que no se olviden.

Mi romance con la historia

En cada familia hay —o debería haber— al menos un miembro que nace con la inquietud de conocer su pasado. Hurgar a través de documentos, fotos, anécdotas, entrevistas y charlas con las generaciones de

nuestros padres y abuelos nos ayuda a entender quiénes somos, de dónde venimos, por qué somos como somos, cuál es nuestro clan, cuáles son nuestros valores y hasta nuestros esqueletos ocultos en el armario. En fin: indagar en el pasado familiar es detonar preguntas, es interiorizar, pero también es encontrar respuestas, encontrar sentido, encontrar paz.

Creo que nací con el gen de indagar en la familia, o tal vez no entendía del todo mi mundo. Desde niño traté de conocer a los familiares del pasado. Lo sencillo fue llenarme de nombres sin rostro, sobre todo los de abuelos y bisabuelos que no conocí. Sin embargo, las caras y las historias no me hacían sentido, y creo que a muchos de mi familia tampoco. La historia era ajena, fría.

Me moví en ese mundo y de ese modo durante muchos años. La inquietud se quedó ahí, hasta que, a principios de siglo, por el año 2000 o 2001, la vida me acercó al Archivo

Histórico de la Ibero Torreón. La riqueza del lugar hizo que la sensación fuera la misma que al entrar en una cueva llena de tesoros. Era la historia de nuestra región contada desde las familias y no desde los héroes de bronce que el oficialismo se ha encargado de ensalzar, en bastantes casos, tergiversando la realidad de nuestro pasado.

Así nació *Memorias de Arcilla*, una serie de 10 radionovelas que intentaban dar a conocer algunos documentos resguardados en el Archivo. El proyecto estuvo respaldado por el doctor Ricardo Coronado, la doctora Laura Orellana y el padre Luis Solís, SJ, quienes, por su formación, eran los responsables de excavar entre documentos, investigar el contexto y darnos los elementos suficientes para que el maestro Francisco Javier Flores (Paco Javier) y yo nos encargáramos de convertir en guion las historias, y hacer la invitación a la comunidad universitaria para que partici-

para y con sus voces diera vida a los personajes de aquellas historias.

Yo soñaba con que el proyecto nunca terminara, pero la verdad es que nos consumía muchísimo tiempo, aunado a que fue hecho desde y con el corazón, sin otro interés más allá del de sentir la responsabilidad de sacar a luz esos archivos. Todavía en 2020 intentamos rescatar el proyecto y logramos contar una historia más, la del piloto lagunero Francisco Sarabia Tinoco, pero no pasamos de 11 episodios que dieron inicio a esta aventura.

Regina

Siempre he sido entusiasta en compartir mis proyectos, cuando tengo una inquietud o emprendo una idea se la cuento a todo mundo, es algo que no me puedo guardar sólo para mí. Sé que la gente dice que no debemos hablar de nuestros proyectos hasta que se materialicen, pero yo lo veo más como una oportunidad de

encontrar voluntades que se sumen, y hasta ahora así me ha funcionado.

Fue a raíz de estar platicando con amigos y familiares mi inquietud de escribir la historia de mi familia que surgió un nuevo proyecto: Regina. Había coincidido con Enrique Villavicencio en algunas reuniones de colonos, pero la vida se encargó de reunirnos en un nuevo proyecto. Enrique quería contar la historia de la casa que había rescatado y a la cual le había dado el nombre de AV Bistro, un restaurante que guardaba innumerables anécdotas. La casa de 1906 es una de las edificaciones más antiguas de nuestra ciudad. Había resistido el paso del tiempo, y de casa habitación había transitado a servir de hospital, bodega, comercio y hasta antro. Este último uso la había dejado al borde de la destrucción.

La remodelación no fue sencilla. Una parvada de chanates le hacía la vida complicada a los albañiles que dejaban su comida y herramientas a

merced de las aves. Y precisamente fueron las aves las que dieron pie a que alguien recordara la historia de una niña que había vivido en esa casa, y que sufría una rara enfermedad que la mantenía en cama. Sus únicos amigos eran los chanates que se acercaban a su ventana.

La historia se convirtió en leyenda, y la leyenda dio paso a una escultura a la que se nombró *Regina Quiscalus*, la reina de los chanates. La historia de Regina quedó plasmada en el guion de una obra de teatro. Esa fue la segunda oportunidad que tuve de rescatar la historia de nuestra ciudad.

Relatos de polvo y piel

Finalmente, en marzo de 2023, después de cinco años de investigación y producción, salió a la luz el libro *Relatos de polvo y piel. Los Reynoso*. La historia de la familia de mi abuela paterna se convirtió en la historia de las familias laguneras. Narraciones de quienes migraron a tierras laguneras

cuando esta zona del país no era más que un terreno baldío que guardaba la promesa de que con el tiempo se volvería una región importante en el norte de México.

Documentos, anécdotas, fotos, periódicos, esquelas, fueron dándole rostro a los nombres que antes no significaban nada. Los pasajes fueron otorgando personalidad a cada miembro de la familia, y cada miembro de la familia fue transformándose en un personaje que a través de páginas y renglones iban revelando su propia historia.

Los documentos son fríos. Únicamente son texto, imágenes inertes en espera de una interpretación. Son historias incompletas, y es justo ahí donde la imaginación de quien escribe cobra relevancia. Es necesario iluminar los rincones ocultos, trazar puentes, construir un andamiaje y traer piezas de otros lugares para completar la obra. Para que adquiera vida y transmita emociones.

El gran rompecabezas

Contar las historias familiares es como construir un gran rompecabezas: las piezas son las anécdotas, todos los relatos de abuelas y tíos que hasta entonces nada más viven en su memoria.

Los documentos entre los que podemos encontrar actas de nacimiento, bautizo, matrimonio o defunción, testamentos, esquelas, cartas, recibos, notas y todos los vestigios tangibles de la estancia de nuestros antepasados en este mundo.

Las fotografías se vuelven piezas importantes porque nos ayudan a visualizar una época: vestimenta, accesorios, decoración, arquitectura, vehículos, modas, peinados y objetos que van contribuyendo a nuestro entendimiento del contexto. Son ventanas por las que podemos asomarnos al pasado.

La última serie de piezas son las aplicaciones y páginas web como Ancestry, Family Search y My Heritage,

entre otras, que nos facilitan el acceso a documentos familiares de épocas pasadas.

Una vez que tenemos todos los elementos hay que ir partiendo de lo real, lo verificable, lo que se puede comprobar. Es lo que conforma la parte del esqueleto. La carne es el contexto, lo probable: ¿qué comían?, ¿cómo se vestían?, ¿qué pensaban?, ¿qué pasaba en esa época? Y finalmente el corazón o el alma de la historia es lo necesario. Introducir la “mentira noble” de la literatura: la emoción. Es el momento en que el novelista traiciona al historiador para salvar al ser humano.

Podemos —y debemos— tomar nos algunas atribuciones para aportarles calidez a las historias, humanizar a los personajes, comprender y justificar los motivos que los pudieron llevar a tomar decisiones y acciones. Es precisamente por medio de la ficción que el pasado cobra nueva vida y nuestra historia deja de ser pro-

pia para así volverse su propia historia.

Enfrentando al tiempo y al síndrome del impostor

Ningún mar en calma hizo experto a un marinero, así como nadie nace siendo escritor. Esa pequeña —pero poderosa— vocecita en tu cabeza que se encarga a cada rato de decirte “No eres bueno”, “No sirves para esto”, “Tú no eres escritor”, y mil cosas más, estará siempre. La única manera de enfrentar el síndrome del impostor es dar el primer paso, teclear los renglones iniciales y dejar que nuestra intuición sea la guía. Cocinero es el que cocina, fotógrafo es el que toma la foto y escritor es el que escribe, así de simple. El *expertise* nos lo dará el tiempo, la práctica y la dedicación, pero nada impide que empecemos un legado, sobre todo cuando éste viene desde el corazón.

Finalmente, aun cuando estemos decididos podemos encontrar una

última excusa: “No tengo tiempo”. Ante ella hay que recurrir a las palabras del reconocido escritor Charles Bukowski:

No, nene, si vas a crear vas a crear ya sea que trabajes 16 horas al día en una mina de carbón o vas a crear en una pequeña habitación con tres niños mientras recibes ayuda del gobierno, vas a crear con parte de tu mente y tu cuerpo destrozados, vas a crear ciego, lisiado, demente, vas a crear con un gato trepando por tu espalda mientras la ciudad entera tiembla en terremoto, bombardeo, inundación e incendio.

Nene, el aire y la luz y el tiempo y el espacio no tienen nada que ver con eso y no crean nada, excepto quizás una vida más larga para encontrar nuevas excusas.

Nada más cabe agregar.

Para escribir cada capítulo y cada obra no tengo tiempo, me doy el tiempo, aunque no tan seguido como quisiera. A veces a las tres de la madrugada, o los sábados y domingos. Sólo lo hago.

La aventura de publicar

Escribir la obra no es el final. Un documento de Word no es un libro. Aunque hoy en día plataformas como Amazon ofrecen el servicio de impresión, siempre será más seguro dejarse acompañar por un profesional que conoce el camino para que tu obra quede tal cual deseas.

Contratar un editor que te ayude a darle forma y coherencia al relato es importante, porque sus ojos son neutrales y expertos, y humanizan la obra. Si bien la inteligencia artificial ha venido al auxilio y por supuesto es un gran aliado, a la hora de pensar en una obra profesional, que cumpla con el debido rigor, es necesario darle el toque humano al proceso.

La obra hay que registrarla ante las autoridades correspondientes. Hay que recordar que tener los derechos de tu propia obra puede servir hasta para dejarla en herencia, como se hace con canciones, pinturas, películas y, por supuesto, libros.

El diseño interior debe ser atractivo, la tipografía y su tamaño tienen que invitar al lector a continuar adentrándose en el contenido, los espacios entre renglones, los descansos visuales que faciliten la lectura, y la portada y contraportada, que son fundamentales en el diseño. Dejar que un experto en esta área editorial te acompañe hará que tu obra no sea una plasta de información poco atractiva al ojo lector.

Seleccionar el papel, la textura y el tamaño son parte del proceso de impresión. Es fundamental comparar entre diferentes imprentas para que el producto final quede lo mejor posible.

Una vez que el libro está en tus manos, así como sus ejemplares, es importante organizar una presentación. Tristemente la mayoría de las presentaciones bibliográficas suelen ser aburridas. Quizá no todas las obras literarias permiten la creatividad en este ámbito de la promoción y

difusión, pero en la medida de lo posible, es deseable encontrar una forma diferente y atractiva que haga que los asistentes pasen un momento grato y memorable.

El llamado místico

Si como yo crees que ya tienes esa inquietud de escribir algo, no es tuya, hay algo más grande, místico y sagrado en ese llamado. Has sido elegido como guardián de las historias familiares. Imagina cómo la quieres plasmar. Escribe sin juicios. Publica con amor y con fe.

Recuerda que somos un medio para dejar un legado. Al final queda la

sensación de haber pasado unas vacaciones con la familia, como cuando de niños llegábamos a otra ciudad para descubrir primos y tíos lejanos, que después de unos días, se hacían parte de nuestra vida para siempre.

Rescatar la historia familiar puede ser un camino lleno de obstáculos, por lo que es sencillo abandonar la tarea. Cuando ese momento llegue, regresa al principio, la respuesta está en nuestro interior: recuerda para qué estás haciéndolo. El verdadero motivo siempre permanecerá ahí, dándonos fuerza cuando todo parece no tener sentido. “Sólo se muere lo que se olvida”.

***Acerca del autor**

Originario de Torreón. Es licenciado en Ciencias de la Información y máster en Administración. Su campo de acción profesional se ha centrado en el guionismo para radio y cine, de esta última disciplina destaca su coautoría en el guion del largometraje *Reborn* (2013). También sobresale su amplia trayectoria académica en la Universidad Iberoamericana Torreón desde 1999. Su interés investigativo y literario relacionado con la historia ya se había manifestado en los guiones que elaboró para la serie radiofónica *Memorias de Arcilla* (2001). En 2022 realizó el guión para la experiencia teatral *Regina, un viaje al Mictlán* y en 2023 publicó *Relatos de polvo y piel. Los Reynoso*, obra que agrupa historias para preservar la memoria de una rama de su familia. Actualmente se desarrolla como director creativo de KOM Publicidad y Comunicación, y cursa el Diplomado en Historia de Coahuila impartido por la Universidad Autónoma de Coahuila y el Archivo Municipal de Torreón, entre otras instituciones.

Correo electrónico: victor.elizalde@iberotorreon.mx

Actividades del Archivo Histórico

Noviembre 2025

Visita de estudiantes de la Universidad Vizcaya

El sábado 22 de noviembre recibimos a alumnas y alumnos de la Universidad Vizcaya, quienes con gran interés recorrieron el Archivo Histórico, observando los diferentes fondos documentales que resguardamos.

Junto con el numeroso grupo de estudiantes, acudieron la maestra Cecilia Figueroa y el doctor Armando Mercado, quien además de docente de estos alumnas y alumnos, es director del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Ibero Torreón.



Presentación de *Ciudad posible*

Esta obra aporta un diagnóstico y un conjunto de propuestas de política pública al gobierno municipal de Gómez Palacio, Durango 2025-2028 a partir de la consideración de que la investigación va de la mano con la incidencia en la realidad y contribuye en la construcción de una sociedad más justa, sustentable, fraterna, pacífica e inclusiva.

Los 18 académicos e investigadores de la Ibero Torreón participantes en la obra seleccionaron cuatro desafíos para construir políticas públicas que respondan a las necesidades más apremiantes de la población y generen esperanza: desafíos ambientales, sociales, de gobernanza y ciudadanía, y de bienestar físico y emocional, que a su vez fueron abordados desde distintas vertientes.





La presentación de *Ciudad posible* se realizó el miércoles 26 de noviembre en Casa Faya a las 11:00. Los comentarios estuvieron a cargo del maestro Juan Luis Hernández Avendaño, rector de la Ibero Torreón, así como de los doctores Eiko Gavaldón Oseki (directora de Investigación y Posgrado) y Walter S. Salazar García (coordinador del Doctorado en Investigación de Procesos Sociales), quienes llevaron a cabo la coordinación de la obra.



Para recibir este diagnóstico y propuestas, en representación de la alcaldesa, licenciada Betzabé Martínez Arango, se contó con la presencia del arquitecto Juan González Díaz, síndico del Ayuntamiento de Gómez Palacio. Asimismo, el doctor Luis Oscar Guereca Prado, director general del Instituto Municipal de Planeación y Desarrollo Metropolitano (IMPLADEM), compartió algunas apreciaciones acerca del libro.

Apertura del diálogo en temáticas de espiritualidad

Como parte del nexo que durante 2025 se ha establecido con el Auditorio Claret, el 26 de noviembre Mario López Barrio, SJ dictó una conferencia en torno a su libro *El viento sopla donde quiere. Semblanza de un desconocido: el Espíritu Santo*.



La actividad fue organizada en conjunto por el Centro Universitario Ignaciano perteneciente a la Dirección General del Medio Universitario, y el Centro de Difusión Editorial, adscrito a la Dirección de Investigación y Posgrado de la Dirección General Académica.

Los asistentes se mostraron muy interesados en la exposición del padre López Barrio y al final realizaron algunas preguntas de los aspectos que más llamaron su atención. Asimismo, la mayoría de quienes estuvieron presentes adquirieron la mencionada obra y otras del mismo autor publicadas por la Universidad.



Desayuno de agradecimiento

Para cerrar las actividades de 2025, el viernes 28 de noviembre recibimos en la Universidad a historiadores e historiadoras que durante el año colaboraron con nuestro Archivo aportando conferencias llevadas a cabo en el Auditorio Claret y contenidos para este boletín digital.

Se contó la presencia de Silvia Castro, Alejandro Ahumada, Claudia López, Alejandro Luna, Cinthia Gaspar (directora del Archivo Municipal de Torreón) y Edgar Morales. Y por parte de la Ibero Torreón la doctora Eiko Gavaldón (directora de Investigación y Posgrado), la maestra Yamilet Cárdenas (coordinadora de las maestrías en Derecho), y las licenciadas Fernanda Borrego y Mariana Ramírez, quienes tienen a su cargo el Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, SJ.





Síguenos en Facebook: Archivo Histórico Ibero Torreón
Ingresa a nuestros anteriores números.